

## PIEDRAHITA



Plaza Mayor

La villa de Piedrahita (Ávila) se encuentra emplazada en el valle del Corneja, en la vertiente norte de la sierra de Villafranca, flanqueada al oeste por el monte de la Jura, donde impera un clima frío en invierno y sumamente agradable en verano. El nombre de "valle del Corneja" de estos territorios, le vino dado por la abundancia de cornejas que lo moraban.

Se cuenta una muy curiosa historia sobre el nacimiento y nombre de la villa de Piedrahita. Dícese que en lejanos tiempos en que las únicas ocupaciones de los varones de la ciudad de Ávila de los Caballeros era la guerra y la caza, salió de la ciudad una expedición a realizar esta última actividad de captura de alimentos. Después de dos días recorriendo valles y montañas, toparon con una manada de ciervos, cuyos asustadizos animales emprendieron veloz carrera perseguidos por los cazadores en tenaz acecho, hasta que estos llegaron a un apacible claro en el selvático monte donde encontraron

un poblado abandonado. Tras celebrar tal encuentro, y para no perderlo entre las fragosidades de aquel tupido bosque, a su regreso a casa fueron colocando grandes hitos de piedra que marcaran el camino para poder volver.

Una vez en Ávila, al referir el encuentro del caserío abandonado y las señales que dejaron para volver, hablaron de "*las piedras hitas*" cuyas palabras, a fuerza de repetirse, quedaron convertidas en "*Piedrahita*", nombre con el que luego fue repoblado por sus nuevos moradores de la entonces ciudad de Ávila de los Caballeros.

La primera cita escrita que encontramos de la primitiva puebla de Piedrahita, aparece en la Primera Crónica General, ordenada por Alfonso X el Sabio, donde se recoge una victoria del conde Fernán González sobre los musulmanes "*batalla de Piedrahita*" durante el siglo X.

### **Batalla de Piedrahita**

*El nombre propio de esta cumbre de Gredos es "Monte de la Jura" en memoria del juramento que el conde Fernán González tomó, a mediados del siglo X, a los líderes de sus huestes de vencer o morir por la fe de Cristo en el asalto y batalla que se apostaban a dar a la puebla de Piedrahita, entonces en poder de la morisma. El encuentro de armas terminó con victoria cristiana.*

Habría de pasar más de un siglo para que la puebla de Piedrahita fuera definitivamente reconquistada y repoblada por cristianos; acciones realizadas bajo la

jurisdicción del Concejo de la ciudad de Ávila hacia finales de siglo XI.

Se desconoce el momento en el que la aldea de Piedrahita se convirtió en villa, pero si se sabe lo que supuso la concesión de villazgo: separación del territorio del antiguo Alfoz de Ávila, adquiriendo autonomía jurisdiccional que pasó a ejercer en todo su territorio, unos 600 km<sup>2</sup>, donde fueron apareciendo y consolidándose nuevas pueblas que dependían económica, jurídica y políticamente de Piedrahita, con las que primero crearon una Comunidad de Pastos y luego formaron la Comunidad de Villa y Tierra, entonces compuesta por las siguientes poblaciones; en los llanos: Avellaneda, Hoyorredondo, La Aldehuela, Navaescorial, Santiago del Collado, San Miguel de Corneja y la propia Piedrahita; de las sierras eran: Garganta del Villar, Horcajo de la Ribera, Hoyos del Collado, Hoyos del Espino, La Herguijuela, Navacepeda de Tormes, Navadijos, Navalperal de Tormes, Navalsaúz, Navarredonda de Gredos, Navasequilla, San Bartolomé de Tormes, San Martín del Pimpollar, San Martín de la Vega del Alberche y Zapardiel de la Ribera.

En 1189, bajo el reinado de Alfonso VIII el de las Navas, se creó el señorío de Valdecorneja compuesto por las villas: El Barco, El Mirón, la Horcajada, Piedrahita y los 115 pueblos y lugares dependientes de ellas; señorío que pronto adquirió renombre debido en gran medida a su excelente situación geográfica.

En el siglo XIII el rey Alfonso X el Sabio entregó el señorío de Valdecorneja a su hermano, el infante Don Felipe de Castilla, quien fuera eclesiástico de alta alcurnia: arzobispo electo de Sevilla, abad de la Colegiata de Valladolid y de la Colegiata de Covarrubias (Burgos) hasta el año 1258, en que abandonó la carrera eclesiástica y contrajo matrimonio con la princesa Cristina de Noruega, hija del rey Haakon IV de Noruega, que había venido a Castilla a casarse con el rey Alfonso X, pero al no ser posible por estar éste ya casado, lo hizo con su hermano.

Tras varios años de guerra civil en Castilla, el día 14 de marzo de 1369 se produjo el llamado *Regicidio de Montiel*, y el entonces conde de Trastámara, finalmente ceñiría la Corona en sus sienes como Enrique II, entronizando así la nueva dinastía Trastámara.

A partir de entonces entregó los señoríos de Oropesa y Valdecorneja a Don García Álvarez de Toledo y Meneses, por los servicios prestados durante la guerra, y por su renuncia al Maestrazgo de la Orden de Santiago en favor de Don Gonzalo Mexía de Virués. Esta concesión llevaba implícito el dominio sobre dichas demarcaciones con la misión de gobernarlas, pero siempre bajo la autoridad real, cuya potestad suprema quedaba obligado a reconocer.

En 1440, el rey Juan II asistió a las reuniones que se celebraron en Bonilla de la Sierra para tratar y acordar un pacto con los rebeldes que patrocinaba el

príncipe de Asturias, Don Enrique, con objeto de poner coto a los excesos del condestable Don Álvaro de Luna.

Por aquellas fechas se acercaba la Semana Santa, y tanto el monarca como los nobles que le acompañaban decidieron pasarla en Piedrahita por tener el templo más suntuoso de la comarca. La población de la villa cabeza del señorío, presidida por su Concejo y el alcaide de la fortaleza, se vistieron de gala para recibir a la real comitiva en la puerta de Ávila, donde todo el mundo rindió reverente pleitesía al paso de su alteza real.

Don Fadrique Álvarez de Toledo heredó el señorío de Valdecorneja en 1485, tras la muerte de su padre Don García, y en ese mismo momento fue nombrado por la Corona primer conde de Piedrahita.

En 1486, los reyes Isabel y Fernando, luego Reyes Católicos, visitaron la villa de Piedrahita, donde se repitió la escena de cuarenta y cinco años antes, vistiéndose nuevamente de gala toda la comunidad para recibir a tan ilustres soberanos, saludando y aclamando la multitud a la comitiva regia cuando esta hizo su entrada triunfal en el patio de armas del castillo de Don Fadrique Álvarez de Toledo y Enríquez, su anfitrión.

El señorío de Valdecorneja primero y el condado de Piedrahita después, permanecieron ligados a los Álvarez de Toledo, luego conocidos como la Casa ducal de Alba, desde la primera concesión del señorío en 1369 hasta 1804, que este revirtió a la Corona con todos sus bienes, derechos y rentas.

Los moradores de Piedrahita siempre han vivido, principalmente, de la agricultura de secano y de la huerta, así como de la ganadería en general, destacando la bovina, de la cual cuenta con magníficos ejemplares. Como villa agropecuaria que era, apenas tenía entre sus habitantes algún artesano, comerciante, arriero, escribano, boticario o panadero, y los que había, solían compaginar su oficio con las labores del campo, huerta y el ganado, además de la práctica de la caza, pues en sus montes abundan las cabras monteses, conejos, liebres y perdices.

La configuración vial de la villa ha cambiado muy poco a lo largo de los siglos, salvo tres o cuatro calles creadas en la época actual, las demás son las mismas que existían hace quinientos años, aunque no así las edificaciones que adornan sus laterales, pues prácticamente todas son de fábrica moderna. Sólo quedan algunas casas solariegas de los siglos XVII y XVIII con amplias y sólidas fachadas de sillería y los blasones de las familias que las habitaban.

### **Testimonios del pasado son**

**La Muralla:** El cerco murado de la villa fue construido entre los siglos XII y XV formando un cuadrilátero irregular que cerraba y protegía la villa, con cuatro puertas protegidas por torreones: la de Ávila, la de El Mirón, la de El Barco y la de La Horcajada, y una quinta puerta abierta en el siglo XV llamada Puerta Nueva; hoy sólo quedan algunos restos reconocibles.

**El castillo:** El castillo de Navancuerda en Piedrahita fue construido extramuros en el siglo XIII como una fortaleza militar, luego derruida para construir, en 1755, un palacio de línea neoclásica de tipo francés, por mandato de su teniente Don Fernando de Silva y Álvarez de Toledo. El palacio fue incendiado durante la guerra de la Independencia y actualmente se ha reconstruido para Instituto de Enseñanza Secundaria.

**La plaza Mayor:** Amplia y porticada en todo su perímetro, con una hermosa fuente en el centro que constantemente vierte sus aguas al gran pilón que la circunda.

**La Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción** del siglo XIII, ha sido objeto de múltiples modificaciones; **El antiguo Convento de Carmelitas** construido en el siglo XV; **Ruinas del Convento Santo Domingo** erigido extramuros a finales del siglo XIV; **Ermita de la Virgen de la Vega** patrona del valle de la Corneja y lugar de culto y veneración de la imagen de la Virgen.

El 10 de enero de 2008 la villa fue declarada Bien de Interés Cultural con categoría de conjunto histórico por el Consejo de Gobierno de la Junta de Castilla y León.

Por

Juan Fco. Sanjuán Benito  
[www.juansanjuanbenito.es](http://www.juansanjuanbenito.es)